



**DETERMINANTES FINANCIEROS DE LA RENTABILIDAD DE LA BANCA PRIVADA
ECUATORIANA**
**FINANCIAL DETERMINANTS OF THE PROFITABILITY OF ECUADORIAN PRIVATE
BANKING**

Katherine Steffania Alvear-Guzman

Universidad Agraria del Ecuador.

Katherine.alvear.guzman@uagraria.edu.ec.

Katherine Steffania Alvear-Guzman: <https://orcid.org/0009-0008-8683-9793>

Recibido: 21-abr-2026

Aceptado: 22-may-2026

Códigos Clasificación JEL: G21, G32, C32

Resumen

La presente investigación tiene como objetivo determinar los indicadores financieros que inciden en la rentabilidad de la banca privada ecuatoriana durante el período 2003–2025. Se analizaron variables como ROA, cartera de crédito, morosidad, liquidez y eficiencia operativa mediante un enfoque cuantitativo no experimental basado en un modelo VAR, pruebas de causalidad de Granger, funciones impulso–respuesta y descomposición de varianza. Los resultados evidencian ausencia de relaciones causales individuales robustas; sin embargo, las variables presentan significancia conjunta, sugiriendo una incidencia sistémica sobre la rentabilidad bancaria. La variabilidad del ROA se explica principalmente por su propia dinámica, seguida por la eficiencia operativa y la morosidad. El estudio aporta evidencia empírica para una economía dolarizada y un sistema financiero emergente como el ecuatoriano.

Palabras clave: ROA, VAR, cartera de crédito, morosidad, banca ecuatoriana.

Abstract

The objective of this study is to determine the financial indicators that influence the profitability of Ecuador’s private banking sector during the 2003–2025 period. Variables such as ROA, loan portfolio, delinquency, liquidity, and operational efficiency were analyzed using a non-experimental quantitative approach based on a VAR model, Granger causality tests, impulse-response functions, and variance decomposition. The results show no robust individual causal

relationships; however, the variables are statistically significant when considered jointly, suggesting a systemic impact on bank profitability. The variability in ROA is explained primarily by its own dynamics, followed by operational efficiency and delinquency. The study provides empirical evidence for a dollarized economy and an emerging financial system such as Ecuador's.

Keywords: ROA, VAR, loan portfolio, non-performing loans, Ecuadorian banking.

INTRODUCCIÓN

Los bancos privados representan el componente principal de la economía, dado que, en el rubro financiero, son los negocios con más antigüedad, mayor cuota de mercado y con un impacto directo en el ámbito socioeconómico (Jigeer & Koroleva, 2023). El sector bancario se mantiene como eje central de la movilización de capitales, colocación de créditos, creación de ahorros y pilar del crecimiento económico, mediante la transferencia del superávit de los capitales de los accionistas hacia unidades con déficit de manera que estimulan la inversión y el desarrollo de la economía (Siddique et al., 2022).

No obstante, este proceso deja expuestos a los bancos a múltiples riesgos, principalmente asociados a créditos, morosidad y liquidez, los cuales pueden afectar de manera directa la estabilidad y rentabilidad de las operaciones (Abusharbeh, 2022; Sharma et al., 2024). A pesar de que los bancos trabajan facilitando el flujo de capitales, crecimiento económico, creación de empleo y maximización del patrimonio de los accionistas, su desempeño se encuentra constantemente amenazado por la exposición al riesgo, la situación política, la gobernanza corporativa y supervisión gerencial (Alfadli & Rjoub, 2020; Awijen et al., 2023; Naili & Lahrichi, 2022). Por lo tanto, uno de los principales factores a tener en cuenta y monitorear son los indicadores financieros internos para evitar pérdidas que desestabilicen la economía (Syed & Aidyngul, 2022).

En economías emergentes, los riesgos son mayores. Estos incluyen riesgos de crédito, liquidez, operativos, tipo de interés, apalancamiento, y si cabe, tipo de cambio (Demir & Danisman, 2021). Como los riesgos son propios del flujo operativo bancario, gestionarlos de manera eficiente es esencial para prevenir crisis (Alves et al., 2023). En este sentido, la literatura empírica indica que débiles prácticas en la gestión de riesgos en los indicadores financieros, resultan en un mal desempeño bancario y, en casos más severos, el fracaso institucional (Abusharbeh, 2022; Sharma et al., 2024).

Para el caso ecuatoriano, existe un antes y un después en el sector bancario. A finales de la década de los 90, casi el 70 % de las entidades financieras quebraron, como resultado de la crisis comúnmente conocida como “feriado bancario”, misma que resultó en una dolarización de la economía del país. La quiebra generalizada de entidades bancarias se dio, precisamente, por la falta de control por parte de la superintendencia de Bancos, a la colocación de créditos (Mendoza, 2002). Debido a esto se tomaron medidas sobre la eficiencia administrativa, como un aumento de controles,

sin embargo, para los años 2000 a 2023, aún se percibía la administración del sector bancario como ineficiente (Buenaño, 2004).

Luego de varios años de reformas regulatorias orientadas a fortalecer la supervisión y eficiencia del sistema financiero, la evidencia sugiere que el sistema bancario ecuatoriano ha mostrado una capacidad significativa de resiliencia frente a shocks internos y macroeconómicos. En particular, estudios recientes destacan que la estabilidad bancaria en Ecuador está estrechamente vinculada al fortalecimiento del marco normativo y a mejoras en la transparencia y gestión institucional, lo que ha contribuido a consolidar la confianza del público en el sistema (Izaguirre et al., 2025). En la misma línea, evaluaciones internacionales señalan que el sistema financiero ecuatoriano ha demostrado, en términos generales, resiliencia ante perturbaciones financieras, a pesar de la presencia de ciertas vulnerabilidades estructurales (IMF, 2023).

Con todo, la evidencia sobre la incidencia conjunta de los indicadores financieros en la rentabilidad de la banca privada en economías dolarizadas de América Latina sigue siendo escasa. La mayor parte de los estudios se concentra en economías con política monetaria propia, donde el tipo de cambio opera como variable de ajuste, dejando sin atender el caso de sistemas financieros en los que la ausencia de ese mecanismo condiciona de forma particular la gestión del riesgo y el desempeño bancario (Vera-Gilces et al., 2020).

En consecuencia, la presente investigación tiene como objetivo determinar los indicadores financieros que inciden en la rentabilidad de la banca privada ecuatoriana, utilizando información mensual agregada para el período 2003–2025. La hipótesis del estudio plantea que los factores propuestos como determinantes de la rentabilidad ejercen una incidencia significativa sobre dicha variable. En particular: H1: el riesgo de crédito incide de forma negativa y significativa sobre la rentabilidad; H2: el riesgo de liquidez presenta una relación negativa con la rentabilidad; H3: el apalancamiento financiero incide de forma significativa sobre la rentabilidad; y H4: la eficiencia operativa se asocia positivamente con el desempeño financiero de la banca privada ecuatoriana.

Fundamentación teórica

El análisis de la rentabilidad bancaria y sus determinantes, en el contexto analizado, se relaciona particularmente con dos importantes teorías. La primera es la teoría de la intermediación financiera, cuyo desarrollo moderno se atribuye a Diamond (1984), quien argumenta que los bancos existen porque tienen ventaja comparativa en el monitoreo delegado de los prestatarios.

Al concentrar en una sola institución la tarea de evaluar y supervisar el riesgo crediticio, se reducen los costos de información que, de otro modo, cada acreedor individual tendría que asumir. Bajo este marco, la rentabilidad del banco depende directamente de su capacidad para gestionar el riesgo de la cartera de crédito, mantener liquidez suficiente para responder a los depositantes y controlar los costos operativos derivados de esa función de vigilancia.

En otras palabras, la rentabilidad no es un fin en sí mismo dentro de la teoría de intermediación, sino el resultado de ejecutar con eficiencia la transferencia de recursos entre agentes superavitarios y deficitarios, de manera que cualquier deterioro en los indicadores de riesgo crediticio o liquidez se traduce, directamente, en una erosión del margen financiero del intermediario (Athanasoglou et al., 2008).

La segunda vertiente teórica corresponde al paradigma estructura-conducta-desempeño (ECD), que plantea que la rentabilidad bancaria no solo responde a variables internas de gestión, sino también a la posición competitiva de la entidad dentro del mercado. Este enfoque, aplicado al sector bancario por Athanasoglou et al. (2008), distingue tres grupos de determinantes de la rentabilidad, los factores propios del banco, como el riesgo de crédito, la liquidez, la eficiencia operativa y el nivel de capitalización; los factores sectoriales, concentración de mercado y grado de competencia, y las variables macroeconómicas de crecimiento del producto, inflación y ciclo económico.

En mercados bancarios latinoamericanos, la evidencia empírica señala que los determinantes de eficiencia interna explican una parte más significativa de las diferencias en rentabilidad que los factores de estructura de mercado, lo que da mayor respaldo a la hipótesis de estructura eficiente que a la versión clásica del paradigma ECD (Chortareas et al., 2011).

Este resultado tiene implicaciones directas para el caso ecuatoriano: en un sistema financiero dolarizado, sin posibilidad de ajuste cambiario y con restricciones estructurales en el acceso a liquidez de último recurso, los indicadores internos de gestión adquieren mayor peso relativo como determinantes del desempeño bancario, dado que el margen de maniobra ante choques externos descansa, en mayor medida, sobre la solidez de la cartera de crédito, los niveles de eficiencia operativa y la estructura de capital de cada entidad (Vera-Gilces et al., 2020).

Factores internos como determinantes primarios de la rentabilidad

La evidencia empírica reciente confirma de manera consistente que las variables financieras específicas de cada institución explican la mayor parte de la variabilidad en la rentabilidad bancaria, medida habitualmente mediante el ROA y el ROE. En este sentido, Laporšek et al. (2025), a partir de 3.076 bancos europeos con datos de panel para el período 2013-2018 y estimaciones GMM, hallaron que una mayor adecuación de capital y la diversificación de ingresos se asocian positivamente con la rentabilidad, mientras que el riesgo de crédito, la eficiencia de gestión deficiente y el tamaño excesivo ejercen efectos negativos sobre todas las medidas de desempeño analizadas.

En línea con ello, Amaral (2024) identificó, para el sistema bancario de Portugal y España entre 2014 y 2019, que el riesgo de crédito y la eficiencia operativa son los factores con mayor poder explicativo negativo sobre la rentabilidad, en tanto que la solvencia, aproximada por el ratio de capital, constituye su principal impulsor positivo.

En el contexto de economías emergentes, Mashamba y Chikutuma (2023) examinaron 11 bancos comerciales de Zimbabue mediante el estimador GMM sistémico para el período 2011-2020 y encontraron que los ingresos no financieros, la liquidez, la eficiencia de costos, la adecuación de capital y la estabilidad bancaria inciden positiva y significativamente en la rentabilidad. Un resultado que merece atención particular es que el capital regulatorio debilita el efecto de la estabilidad sobre el desempeño, lo que sugiere que requerimientos de capital más estrictos podrían reducir los incentivos de toma de riesgo y, con ello, el potencial de generación de utilidades.

En el mismo campo de estudio, Saeed y Donkoh (2026) corroboran este patrón para Ghana y comprobaron que la suficiencia de capital y las tasas de interés promedio mejoran el desempeño financiero, mientras que los préstamos morosos, los índices de eficiencia de costos y el ratio préstamo-depósito operan en sentido contrario.

Riesgo crediticio, calidad de cartera y eficiencia operativa

La calidad de la cartera crediticia también se menciona como determinante en la literatura sobre desempeño bancario, en su estudio Jigeer y Koroleva (2023) demostraron, para una muestra de 16 bancos comerciales urbanos chinos con datos desequilibrados de 2008 a 2020, que la calidad crediticia y la eficiencia operativa determinan de manera significativa la rentabilidad, mientras que la liquidez no arroja efectos estadísticamente robustos en ese sistema. Este hallazgo contrasta con Mashamba y Chikutum (2023), donde la liquidez sí resulta relevante, diferencia que pone de manifiesto la sensibilidad contextual de estos determinantes.

Desde la perspectiva del riesgo crediticio, Yağlı y Topcu (2023) analizaron la banca turca entre 2003 y 2018 con el estimador Augmented Mean Group, que permite heterogeneidad y dependencia transversal, y establecieron que tanto los factores internos como los externos afectan el riesgo de crédito, aunque su impacto varía sustancialmente según la estructura de propiedad de cada banco. Esta heterogeneidad regulatoria tiene implicaciones directas para el diseño de marcos prudenciales en sistemas con diversidad de modelos de negocio.

Adecuación de capital, tamaño bancario y concentración sectorial

El tamaño bancario y la estructura de capital constituyen variables cuya relación con la rentabilidad no es lineal ni unívoca. Los autores Unver-Erbas y Yilmaz-Ozekenci (2024), en uno de los estudios con mayor horizonte temporal en la literatura reciente de la banca turca 2005-2023, emplearon el modelo CCEMG y el estimador AMG para concluir que, en el corto plazo, la adecuación de capital y el tamaño del banco son determinantes significativos del ROA y el ROE, aunque sus efectos a largo plazo resultan más acotados. El tamaño también figura en el estudio de Jigeer y Koroleva (2023) como variable interna con impacto positivo en los bancos comerciales urbanos chinos, hallazgo que contrasta con Laporšek et al. (2025), quienes documentan que el tamaño excesivo deteriora la rentabilidad en el contexto europeo post-Basilea III.

En cuanto a la concentración sectorial, Mashamba et al. (2023) reportan una relación negativa y significativa entre dicha variable y la rentabilidad bancaria en Zimbabue, resultado que cuestiona las predicciones de la hipótesis de poder de mercado en contextos de alta concentración con regulación débil. Adicionalmente, Magazzino et al. (2025) amplían esta discusión al incorporar indicadores ESG como predictores de la adecuación de capital en 80 países, identificando que métricas de gobernanza, en particular la producción científica y técnica del país, son los factores con mayor capacidad predictiva sobre la resiliencia bancaria, lo que abre una línea metodológica con implicaciones para sistemas regulatorios en desarrollo.

Contextos específicos y pertinencia para el sistema bancario ecuatoriano

La revisión precedente evidencia que, si bien la adecuación de capital, el riesgo de crédito y la eficiencia operativa son determinantes recurrentes en la literatura internacional, su capacidad explicativa varía de manera apreciable según la arquitectura regulatoria, la estructura de propiedad y las condiciones macroeconómicas de cada sistema. Los estudios realizados en economías con restricciones monetarias autónomas, como los de Zimbabue, Ghana o Turquía, ofrecen referencias más próximas al caso ecuatoriano que los provenientes de Europa o China, dada la ausencia de política monetaria discrecional como mecanismo de ajuste. No obstante, ninguno de los antecedentes identificados examina la rentabilidad en una economía plenamente dolarizada, condición que altera los incentivos de liquidez, la formación de spreads y la gestión del riesgo sistémico de manera estructuralmente diferenciada.

En el contexto local, la literatura específica sobre el sistema bancario ecuatoriano es escasa en términos cuantitativos, aunque los trabajos disponibles permiten establecer patrones que sitúan al país como un caso de estudio diferenciado dentro de la región. Las conclusiones de Lapo-Maza et al. (2021) constituyen el antecedente empírico más directo para los objetivos del presente estudio, mediante un modelo de sendas PLS-SEM aplicado a 504 observaciones de siete bancos privados ecuatorianos entre 2012 y 2017, determinaron que el riesgo crediticio ejerce un efecto negativo y significativo sobre la rentabilidad, en tanto que la estructura de capital, aunque condicionada por el propio riesgo crediticio, no incide de manera directa y significativa sobre el desempeño financiero.

Este resultado diverge de los hallazgos obtenidos en otros sistemas emergentes, donde la adecuación de capital aparece como determinante positivo de la rentabilidad y sugiere que, en el contexto ecuatoriano, la gestión del riesgo crediticio tiene mayor peso relativo que las decisiones de estructura de capital a la hora de explicar la variabilidad en el desempeño bancario. Los propios autores reconocen como limitación la exclusión del entorno macroeconómico e institucional, así como de variables de tamaño, lo que abre un espacio metodológico que el presente estudio busca cubrir.

Desde una perspectiva histórico-estructural, Meireles et al. (2023) analizan el comportamiento de la banca privada ecuatoriana entre 2000 y 2021 a partir de datos agregados del sector. Su argumento central es que la operación bajo dolarización formal no elimina las fuentes de fragilidad financiera heredadas de la crisis de 1999-2000, sino que las reconfigura bajo nuevas formas propias del sistema bancario contemporáneo. La ausencia de un prestamista de última instancia doméstico y la imposibilidad de depreciar la moneda trasladan las tensiones de liquidez directamente a la gestión de activos y pasivos institucionales, con efectos sobre los márgenes de intermediación y la capacidad de sostener posiciones rentables en períodos de contracción del crédito.

En el plano de la dinámica crediticia agregada, Urdaneta et al. (2024) examinan la relación entre el crédito bancario al sector privado, los depósitos totales y el PIB en Ecuador para el período 2007-2022 mediante pruebas de causalidad de Granger y cointegración de Engle-Granger. Sus resultados revelan que, si bien las tres variables están cointegradas a largo plazo, no existe causalidad bidireccional entre ellas, hecho que los autores vinculan al reducido peso del crédito productivo respecto al PIB, que apenas pasó del 2,55 % al 3,59 % entre 2007 y 2019, y a la marginal participación del sector financiero en la producción total.

Este bajo nivel de profundidad financiera implica que el potencial de generación de ingresos por intermediación queda estructuralmente limitado, condición que afecta de manera directa los determinantes de rentabilidad identificados en la literatura internacional y precisa la necesidad de un análisis específico que incorpore simultáneamente variables internas bajo las restricciones propias del modelo ecuatoriano.

Síntesis de la literatura y relación esperada entre determinantes y rentabilidad

La revisión de la literatura permite identificar que el riesgo crediticio, la eficiencia operativa, la adecuación de capital y la liquidez son los determinantes con mayor recurrencia en la explicación de la rentabilidad bancaria, aunque su dirección e intensidad varían según el sistema financiero analizado.

El riesgo crediticio presenta de forma consistente una relación negativa con el desempeño (Amaral 2024; Laporšek et al. 2025; Lapo-Maza et al. 2021), la eficiencia operativa sigue una lógica análoga, y la capitalización actúa como impulsor positivo con efectos que se atenúan ante requerimientos regulatorios excesivos (Mashamba y Chikutuma 2023). La liquidez, en cambio, muestra resultados menos estables entre contextos (Jigeer y Koroleva 2023; Saeed y Donkoh 2026).

Para el caso ecuatoriano, la dolarización desplaza el ajuste ante choques externos hacia los indicadores internos de cada institución, lo que otorga mayor peso relativo a estas variables como determinantes del desempeño (Vera-Gilces et al. 2020; Meireles et al. 2023), sustentando las hipótesis planteadas en el presente estudio.

METODOLOGÍA

La presente investigación adopta un enfoque cuantitativo, no experimental y de alcance explicativo, con el que se espera identificar y modelar las relaciones dinámicas entre el desempeño bancario y sus principales determinantes. Este enfoque es consistente con la literatura empírica en finanzas bancarias revisada, donde el análisis econométrico de series temporales constituye la principal herramienta para evaluar las interacciones entre las variables financieras consideradas.

Diseño de investigación y datos

El estudio se desarrolla bajo un diseño longitudinal de series de tiempo, utilizando datos mensuales agregados del sistema de banca privada ecuatoriana para el período 2003–2025. La información es obtenida de fuentes oficiales, específicamente de la Superintendencia de Bancos, garantizando consistencia y comparabilidad en la medición de las variables.

La variable de interés es el desempeño bancario, aproximado mediante el Return on Assets (ROA), ampliamente reconocido como un indicador robusto de rentabilidad y eficiencia financiera en la literatura especializada (Bortoluzzo et al., 2024). En línea con la evidencia empírica reciente, los determinantes considerados incluyen variables internas del banco, ROA, cartera total, liquidez, morosidad y eficiencia, los cuales han demostrado influir en la dinámica del desempeño financiero (Statovci & Balaj, 2026).

Criterios de Selección

La selección de las variables incluidas en el modelo obedece a tres criterios concurrentes. El primero es teórico: las variables retienen correspondencia directa con los determinantes identificados en la literatura especializada, riesgo de crédito, liquidez, eficiencia operativa y tamaño de cartera, y con el marco de la intermediación financiera que sustenta el estudio (Diamond, 1984; Athanoglou et al., 2008).

El segundo criterio es empírico dado que cada variable ha demostrado capacidad explicativa sobre el desempeño bancario en sistemas financieros de economías emergentes con restricciones monetarias análogas a las del Ecuador (Vera-Gilces et al., 2020; Lapo-Maza et al., 2021). El tercero es de disponibilidad y consistencia de datos las series provienen de la Superintendencia de Bancos, con cobertura mensual continua para el período 2003–2025, lo que garantiza homogeneidad en la fuente y comparabilidad en la medición a lo largo del horizonte de análisis.

Especificación econométrica

Para capturar la interdependencia dinámica entre las variables, se emplea un modelo de Vectores Autorregresivos (VAR). Este enfoque permite modelar simultáneamente todas las variables

como endógenas, evitando restricciones teóricas fuertes y permitiendo que las relaciones emerjan de los datos. El modelo VAR se especifica de la siguiente forma general:

$$y_{1t} = \alpha + \sum_{i=1}^p \beta_{1i} y_{1t-i} + \sum_{i=1}^p \beta_{2i} y_{2t-i} + \sum_{i=1}^p \beta_{3i} y_{3t-i} + \sum_{i=1}^p \beta_{4i} y_{4t-i} + \sum_{i=1}^p \beta_{5i} y_{5t-i} + u_{1t} \quad (1)$$

$$y_{2t} = \alpha' + \sum_{i=1}^p \beta'_{1i} y_{1t-i} + \sum_{i=1}^p \beta'_{2i} y_{2t-i} + \sum_{i=1}^p \beta'_{3i} y_{3t-i} + \sum_{i=1}^p \beta'_{4i} y_{4t-i} + \sum_{i=1}^p \beta'_{5i} y_{5t-i} + u_{2t} \quad (2)$$

$$y_{3t} = \alpha'' + \sum_{i=1}^p \beta''_{1i} y_{1t-i} + \sum_{i=1}^p \beta''_{2i} y_{2t-i} + \sum_{i=1}^p \beta''_{3i} y_{3t-i} + \sum_{i=1}^p \beta''_{4i} y_{4t-i} + \sum_{i=1}^p \beta''_{5i} y_{5t-i} + u_{3t} \quad (3)$$

$$y_{4t} = \alpha''' + \sum_{i=1}^p \beta'''_{1i} y_{1t-i} + \sum_{i=1}^p \beta'''_{2i} y_{2t-i} + \sum_{i=1}^p \beta'''_{3i} y_{3t-i} + \sum_{i=1}^p \beta'''_{4i} y_{4t-i} + \sum_{i=1}^p \beta'''_{5i} y_{5t-i} + u_{4t} \quad (4)$$

$$y_{5t} = \alpha'''' + \sum_{i=1}^p \beta''''_{1i} y_{1t-i} + \sum_{i=1}^p \beta''''_{2i} y_{2t-i} + \sum_{i=1}^p \beta''''_{3i} y_{3t-i} + \sum_{i=1}^p \beta''''_{4i} y_{4t-i} + \sum_{i=1}^p \beta''''_{5i} y_{5t-i} + u_{5t} \quad (5)$$

Donde:

y_{1t} : ROA

y_{2t} : Cartera de crédito total

y_{3t} : Morosidad

y_{4t} : Liquidez

y_{5t} : Eficiencia

$\alpha, \alpha', \alpha'', \text{ y } \alpha''''$: Constantes del modelo

$\beta_{jp}, \beta'_{jp}, \beta''_{jp}, \beta''''_{jp}$: coeficiente del modelo para la variable Y_t .

u_{it} : son términos de error de las ecuaciones del modelo

La elección del modelo VAR responde a consideraciones tanto teóricas como empíricas. Desde el plano teórico, Sims (1980) argumentó que imponer restricciones a priori sobre las relaciones entre variables macroeconómicas genera sesgos sistemáticos en la estimación; el VAR evita ese problema al tratar todas las variables como endógenas y dejar que las interrelaciones emerjan de los datos.

En el contexto bancario, esta propiedad es relevante porque el ROA, la cartera de crédito, la morosidad, la liquidez y la eficiencia no se determinan de forma unilateral: cada una retroalimenta a las demás dentro del ciclo operativo de la institución, de modo que un modelo de ecuación única subestimaría estas interdependencias y produciría estimaciones inconsistentes (Morshed y Hossain, 2022). Desde el plano empírico, el uso del VAR y su extensión al VECM está consolidado en la

literatura que analiza vínculos dinámicos entre indicadores financieros de series de tiempo, dado que permite incorporar simultáneamente efectos de corto y largo plazo sin sacrificar la capacidad de identificar la dirección e intensidad de las relaciones entre variables.

La elección del número óptimo de rezagos se realiza mediante criterios de información (AIC, SIC y HQ), garantizando parsimonia y consistencia en la estimación.

En caso de que las series presenten integración de orden uno y exista evidencia de cointegración, se optará por la estimación de un modelo de Vectores de Corrección de Error (VECM), el cual permite distinguir entre relaciones de corto y largo plazo. Este enfoque ha sido ampliamente validado en la literatura para analizar vínculos dinámicos y causales en variables económicas y financieras (Morshed & Hossain, 2022).

Pruebas econométricas

Previo a la estimación del modelo, se realizan pruebas de diagnóstico que verifican la validez de las series para su inclusión en el modelo propuesto. Se determinará la estacionariedad mediante la prueba Dickey Fuller Aumentado (ADF), con el fin de determinar el orden de integración de cada variable. La cointegración se consultará utilizando el enfoque de Johansen para identificar relaciones de equilibrio de largo plazo entre las variables.

Posteriormente a la estimación del modelo procede su validación mediante los contrastes básicos, los cuales comprenden: Normalidad de residuos (Jarque-Bera), heterocedasticidad (Breusch-Pagan-Godfrey) y multicolinealidad (VIF).

Análisis de relaciones dinámicas

Una vez estimado el modelo VAR o VECM, si resultan variables cointegradas de orden 1, se realiza el análisis de interrelaciones dinámicas mediante la prueba de causalidad de Granger, este contraste permite identificar relaciones predictivas entre variables en el tiempo, también se estudian mediante una función Impulso-Respuesta (IRF), para evaluar el efecto de choques exógenos en una variable sobre el resto del sistema a lo largo del tiempo. Finalmente se lleva a cabo una Descomposición de la varianza del error de pronóstico de Cholesky, esta prueba que permite cuantificar la contribución relativa de cada variable en la explicación de la variabilidad del sistema.

Limitaciones Metodológicas

El diseño metodológico adoptado presenta limitaciones que conviene reconocer. En primer lugar, el uso de datos agregados del sistema bancario privado ecuatoriano impide distinguir comportamientos heterogéneos entre instituciones de distinto tamaño, modelo de negocio o estructura de propiedad, dimensión que la literatura identifica como fuente de variabilidad en los determinantes de la rentabilidad (Yağlı y Topcu, 2023; Laporšek et al., 2025).

En segundo lugar, la exclusión de variables macroeconómicas externas, como el ciclo del PIB o la inflación, acota el alcance explicativo del modelo a los determinantes internos del sistema, lo que los propios antecedentes empíricos señalan como una limitación relevante en el contexto ecuatoriano (Lapo-Maza et al., 2021).

En tercer lugar, la estimación con datos mensuales agregados no permite capturar efectos de composición de cartera ni dinámicas internas de gestión de riesgo a nivel de entidad individual.

RESULTADOS

Se transformó la variable cartera de crédito total a logaritmos con el fin de reducir la dispersión de la serie, atenuar la influencia de valores extremos y facilitar la interpretación de las relaciones en términos relativos.

En primera instancia, se construye la matriz de correlación entre las variables consideradas, con el propósito de identificar la dirección y magnitud de las asociaciones lineales, así como detectar posibles problemas de colinealidad que pudieran afectar la estimación econométrica.

Tabla 1

Matriz de correlación

	ROA	ln_cred	MORO	LIQ	EFIC
ROA	1.0000				
ln_cred	-0.7005	1.0000			
MORO	0.3934	-0.7079	1.0000		
LIQ	0.2791	-0.5743	0.1546	1.0000	
EFIC	0.0024	-0.5490	0.7730	0.3202	1.0000

Nota. Elaborado por: Alvear (2026).

Para continuar con la estimación del modelo, se verifica la estacionariedad de las series, primero a nivel, posteriormente en primeras diferencias, la prueba se realizó de forma individual para cada variable, no obstante, a continuación, se muestra una tabla resumen. Los resultados de la prueba ADF indican que MORO y EFIC son estacionarias en niveles, mientras que ROA, LN_CRED y LIQ presentan raíz unitaria en nivel, pero se vuelven estacionarias en primera diferencia, evidenciando un proceso integrado de orden uno I(1):

Tabla 2

Prueba de estacionariedad ADF

Variable	Nivel	Primera diferencia
ROA	-2.246	-3.551***
LN_CRED	-2.491	-3.965***
MORO	-3.654***	-3.052**
LIQ	-1.864	-4.690***
EFIC	-2.897**	-4.352***

Nota. *** p < 0.01; ** p < 0.05; * p < 0.10

Elaborado por: Alvear (2026).

Estimación del modelo VAR

Dado que las pruebas de raíz unitaria evidenciaron variables integradas de orden cero y uno, y al no configurarse un sistema apto para cointegración multivariada, el modelo VAR se estimó con las series en su forma estacionaria.

Para determinar el número de rezagos del modelo VAR se usaron cuatro criterios de información: AIC, HQIC, SBIC y FPE. Tres de ellos (AIC, HQIC y FPE) apuntaron a un modelo con tres rezagos, mientras que el SBIC recomendó solo uno. Se optó por tres rezagos siguiendo el criterio AIC, que tiende a funcionar mejor con datos mensuales al recoger con más fidelidad el comportamiento de las variables.

Tabla 3

Selección de rezagos del modelo VAR (p)

lag	LL	LR	df	p	FPE	AIC	HQIC	SBIC
0	4199.22				3.5e-20	-30.6147	-30.5883	-30.5488
1	5062.9	1727.4	25	0.000	7.6e-23	-36.7365	-36.5777	-36.3409*
2	5117.44	109.09	25	0.000	6.2e-23	-36.9521	-36.661*	-36.2269
3	5157.11	79.338*	25	0.000	5.5e-23*	-37.0592*	-36.6358	-36.0043
4	5175.37	36.517	25	0.064	5.8e-23	-37.01	-36.4543	-35.6254

Nota. Elaborado por: Alvear (2026).

En base a los criterios estadísticos se estableció un VAR (3) de rezagos, posteriormente se verificó su estabilidad mediante la prueba de raíces inversas del polinomio característico del modelo. En la tabla 4 se observa que todos los eigenvalores tienen módulo menor a uno, es decir, caen dentro del círculo unitario, lo que confirma que el modelo es estable. Esto significa que los choques temporales no generan efectos permanentes y que tanto las funciones de impulso-respuesta como la descomposición de varianza pueden interpretarse con confianza.

Tabla 4

Estabilidad del Modelo

Eigenvalue	Modulus
.9715422	.971542
.933832	.933832
.761819	.761819
-.1958445 + .6124006i	.642954
-.1958445 - .6124006i	.642954
-.5868943	.586894
-.2941082 + .4502866i	.537827
-.2941082 - .4502866i	.537827
-.4351587 + .08930832i	.444229
-.4351587 - .08930832i	.444229
.074455 + .4287866i	.435203
.074455 - .4287866i	.435203
.36304 + .1501158i	.392852
.36304 - .1501158i	.392852
.1626235	.162623

Nota. Elaborado por: Alvear (2026).

Seguidamente se realizó el diagnóstico de autocorrelación. La prueba LM indica que la hipótesis nula de ausencia de autocorrelación no se rechaza al 1 % de significancia, aunque sí al 5 %, lo que revela autocorrelación residual de bajo orden. Dado que las especificaciones alternativas no mejoraron sustancialmente este resultado y que el modelo satisface la condición de estabilidad, se mantiene la especificación seleccionada con base en los criterios de información.

Tabla 5
Prueba de Autocorrelación

lag	chi2	df	Prob > chi2
1	38.2557	25	0.04367
2	40.5753	25	0.02543

Nota. Elaborado por: Alvear (2026).

La normalidad de los residuos se evaluó con la prueba de Jarque-Bera, incluyendo sus componentes de asimetría y curtosis. En la mayoría de las ecuaciones y en el sistema completo se rechaza la normalidad ($p < 0.01$), con niveles altos de curtosis que apuntan a colas pesadas y posibles valores atípicos. La excepción es la variable de liquidez, cuyos residuos no muestran problemas de normalidad y se comportan de forma más regular que el resto.

Aunque la no normalidad puede reducir la eficiencia de los estimadores, no compromete la consistencia del modelo VAR ni impide interpretar las relaciones dinámicas, sobre todo dado el tamaño de la muestra.

En series financieras de frecuencia mensual, la presencia de colas pesadas y curtosis elevada es un rasgo habitual, atribuible a episodios de contracción crediticia, choques de liquidez o períodos de estrés institucional que generan observaciones atípicas sin alterar la estructura del modelo. Este tipo de no normalidad, originada en valores extremos puntuales y no en una mala especificación del sistema, es reconocida en la literatura como un resultado esperable en contextos de economías emergentes con historial de volatilidad financiera.

Tabla 6
Prueba de normalidad de los residuos

Jarque-Bera test

Equation	chi2	df	Prob > chi2
d_roa	499.819	2	0.00000
d_ln_cred	341.823	2	0.00000
MORO	143.533	2	0.00000
d_liq	0.958	2	0.61943
EFIC	560.664	2	0.00000
ALL	1546.796	10	0.00000

Nota. Elaborado por: Alvear (2026).

Prueba de Causalidad de Granger

Los resultados de la prueba de causalidad de Granger muestran que, de manera individual, ninguna de las variables financieras consideradas presenta un efecto estadísticamente significativo sobre la rentabilidad bancaria. No obstante, la prueba conjunta indica que el conjunto de variables incluidas en el modelo ejerce una influencia significativa sobre el ROA ($p < 0.05$), lo que apunta a que su influencia opera de manera combinada más que por separado.

En particular, la liquidez muestra una relación marginalmente significativa ($p < 0.10$), sugiriendo que cambios en la posición de liquidez pueden tener efectos de corto plazo sobre la rentabilidad. Sin embargo, las variables crédito, la morosidad y la eficiencia operativa no presentan efectos individuales estadísticamente significativos.

También se observa que el crédito responde significativamente a la rentabilidad, la morosidad y la liquidez, lo que evidencia su carácter endógeno dentro del sistema financiero. Asimismo, la morosidad es influenciada por el crédito, indica que los procesos de expansión crediticia pueden incidir en la calidad de la cartera. Finalmente, la eficiencia operativa se ve afectada por la morosidad y, en menor medida, por el crédito, como muestra del impacto del riesgo y la actividad financiera sobre los costos operativos.

Tabla 7
Prueba de causalidad de Granger

Equation	Excluded	chi2	df	Prob > chi2
d_roa	d_ln_cred	3.3272	3	0.344
d_roa	MORO	4.7367	3	0.192
d_roa	d_liq	7.5577	3	0.056
d_roa	EFIC	2.7661	3	0.429
d_roa	ALL	21.668	12	0.041
d_ln_cred	d_roa	16.953	3	0.001
d_ln_cred	MORO	11.304	3	0.010
d_ln_cred	d_liq	8.1734	3	0.043
d_ln_cred	EFIC	2.5664	3	0.463
d_ln_cred	ALL	52.018	12	0.000
MORO	d_roa	5.9171	3	0.116
MORO	d_ln_cred	11.241	3	0.010
MORO	d_liq	.43413	3	0.933
MORO	EFIC	.71648	3	0.869
MORO	ALL	24.15	12	0.019
d_liq	d_roa	.23353	3	0.972
d_liq	d_ln_cred	4.0795	3	0.253
d_liq	MORO	5.0183	3	0.170
d_liq	EFIC	5.3714	3	0.147
d_liq	ALL	22.629	12	0.031
EFIC	d_roa	5.5015	3	0.139
EFIC	d_ln_cred	7.827	3	0.050
EFIC	MORO	23.982	3	0.000
EFIC	d_liq	2.5982	3	0.458
EFIC	ALL	54.585	12	0.000

Nota. Elaborado por: Alvear (2026).

Estos resultados son consistentes con la teoría de la intermediación financiera, en el sentido de que la rentabilidad bancaria no responde de manera simple y directa a ningún indicador aislado, sino que emerge de la interacción sistémica entre la gestión del crédito, la calidad de la cartera y la eficiencia operativa (Diamond, 1984).

La ausencia de efectos individuales significativos no implica irrelevancia de las variables, sino que su influencia sobre el ROA se ejerce a través de canales indirectos y encadenados: el crédito condiciona la morosidad, la morosidad presiona la eficiencia, y la eficiencia incide sobre el margen financiero. Esta cadena de transmisión es coherente con el paradigma ECD, que sitúa la eficiencia interna como el determinante primario del desempeño en sistemas bancarios de economías emergentes (Athanasoglou et al., 2008; Chortareas et al., 2011).

Función Impulso – Respuesta

Para examinar la dinámica de corto plazo entre las variables del sistema, se estimaron funciones impulso-respuesta ortogonalizadas a partir del modelo VAR. Un primer hallazgo es que las respuestas son, en general, de baja magnitud y se disipan en pocos períodos, lo que anticipa el análisis variable por variable.

Ante un shock positivo en la eficiencia operativa (EFIC), el ROA muestra una caída inicial moderada seguida de una rápida convergencia al equilibrio. El resultado es coherente con lo esperado ante incrementos en los costos relativos del sistema presionan la rentabilidad de forma inmediata, aunque sin prolongarse en el tiempo.

La respuesta ante perturbaciones en la morosidad (MORO), el ROA reacciona inicialmente de forma positiva, pero registra ajustes negativos en los períodos siguientes. Esta inversión de signo refleja que la relación entre riesgo crediticio y desempeño financiero no es lineal ni inmediata, y que los efectos de corto plazo pueden moverse en dirección opuesta a los de mediano plazo.

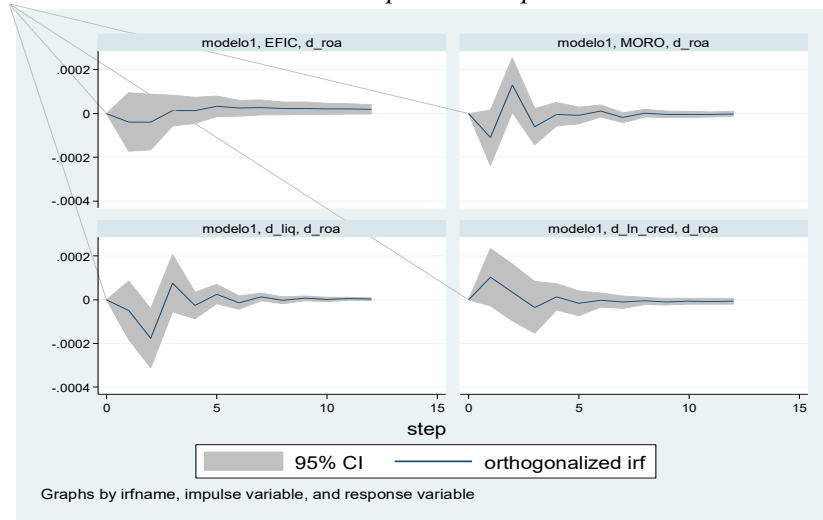
Los choques en la liquidez (d_liq) generan oscilaciones de signo alternante en los primeros períodos que se amortiguan con rapidez, sin dejar huella persistente sobre la rentabilidad. Asimismo, ante expansiones del crédito (d_ln_cred), la rentabilidad responde positivamente en el corto plazo, pero el efecto se reduce de forma progresiva hasta desaparecer, es decir que el crédito parece impulsar temporalmente los ingresos financieros sin generar ganancias sostenidas en la rentabilidad.

En todos los casos, los intervalos de confianza al 95% indican que buena parte de las respuestas no alcanzan significancia estadística en todos los horizontes analizados. La rentabilidad bancaria parece responder más a la interacción entre variables que a choques aislados, con ajustes de corto plazo que convergen rápidamente sin alterar la trayectoria de largo plazo del sistema.

La rápida disipación de los choques y la baja magnitud de las respuestas individuales son coherentes con el comportamiento esperado en un sistema financiero dolarizado, donde la ausencia de política monetaria propia limita la amplificación de perturbaciones internas a través del canal

cambiario, pero también restringe los mecanismos de amortiguación disponibles (Vera-Gilces et al., 2020). En ese marco, la rentabilidad tiende a ajustarse sobre la base de la gestión interna de activos y pasivos más que por impulsos externos, lo que explica por qué los choques en variables como el crédito o la liquidez generan efectos transitorios de corta duración sin alterar la tendencia del sistema.

Figura 1
Función Impulso – Respuesta



Nota. Elaborado por: Alvear (2026).

Descomposición de Varianza de Cholesky

La descomposición de la varianza muestra que la rentabilidad bancaria está fuertemente determinada por sí misma. Aproximadamente el 76 % de su variabilidad en el corto plazo se explica por innovaciones propias, proporción que se estabiliza cerca del 70 % en horizontes más largos. Entre los determinantes externos, la eficiencia operativa se muestra muy influyente, contribuye con alrededor del 16 % a lo largo de todos los horizontes analizados.

La morosidad ocupa un lugar secundario, explicando cerca del 8 % de la variabilidad del ROA, es decir que la calidad de la cartera opera como un factor de fondo con menor peso que la eficiencia operativa. El crédito y la liquidez muestran una capacidad explicativa marginal, con contribuciones inferiores al 3 %, lo que limita su relevancia dentro del horizonte analizado.

Tabla 8
Descomposición de Varianza (Resumen)

Horizonte	Crédito	Morosidad	Liquidez	Eficiencia	ROA
1	1.33%	4.63%	0.76%	16.89%	76.38%
3	2.04%	7.45%	2.69%	16.31%	71.51%
6	2.21%	7.77%	3.00%	16.34%	70.68%
12	2.24%	7.80%	3.00%	16.59%	70.37%

Nota. Elaborado por: Alvear (2026).

Estos resultados apuntan en la misma dirección que la prueba de Granger. La rentabilidad bancaria responde principalmente a su propia dinámica y a la gestión operativa interna, más que a perturbaciones en variables financieras específicas.

DISCUSIÓN

La rentabilidad de la banca privada ecuatoriana no responde a la incidencia aislada de cada variable, sino a la dinámica del sistema en su conjunto. Aunque esto es consistente con Laporšek et al. (2025), Amaral (2024) y Mashamba y Chikutuma (2023), hay una diferencia que la literatura raramente aborda: cuando se trabaja con datos agregados, los efectos individuales sobre el ROA se diluyen y la causalidad solo emerge en la prueba conjunta. No es un resultado que contradiga la evidencia microeconómica; muestra que el nivel de agregación cambia cómo se expresa la causalidad financiera, distinción que los estudios de panel por banco no pueden capturar.

La eficiencia operativa concentra el mayor peso externo sobre el ROA en todos los horizontes analizados. Amaral (2024), Jigeer y Koroleva (2023) y Saeed y Donkoh (2026) documentan una relación inversa entre costos relativos y desempeño financiero, pero en el sistema ecuatoriano ese efecto no opera de forma puntual sino como una presión sostenida sobre la rentabilidad agregada. La morosidad ocupa el segundo lugar, confirmando lo documentado por Lapo-Maza et al. (2021), aunque con un peso menor al de la eficiencia: el deterioro de cartera importa, pero el principal problema no es la pérdida crediticia en sí, sino el costo de sostener el negocio cuando esa pérdida ya ocurrió. El crédito y la liquidez muestran una capacidad explicativa marginal, lo que se aproxima a Jigeer y Koroleva (2023) y se aparta de Mashamba y Chikutuma (2023); la divergencia no es arbitraria: Urdaneta et al. (2024) ya documentaron que la profundidad financiera en Ecuador es baja y que el crédito no configura una causalidad bidireccional robusta con la actividad económica, mientras que Meireles et al. (2023) señalan que la dolarización desplaza las tensiones de liquidez hacia la gestión interna de activos y pasivos, lo que reduce su expresión en el ROA agregado.

La persistencia del ROA, más del 70 % de su variabilidad explicada por innovaciones propias, supera la reportada en estudios con datos de panel. En un sistema sin política monetaria propia y con acceso limitado a liquidez de último recurso, la trayectoria pasada pesa más que en economías con mayor margen de ajuste. Unver-Erbas y Yilmaz-Ozekenci (2024) para Turquía ofrecen una referencia más cercana que los estudios europeos, dado que ambos contextos comparten restricciones monetarias que condicionan cuánto puede moverse el desempeño bancario ante un choque.

Las implicaciones para la regulación son directas. Si la eficiencia operativa es el determinante externo que más pesa sobre la rentabilidad, la supervisión bancaria debería incorporar métricas de eficiencia de costos con la misma periodicidad y visibilidad con que hoy se monitorea la morosidad. El peso moderado pero estable de la cartera en riesgo indica que los esquemas de

provisiones no deben relajarse en períodos de aparente estabilidad: el deterioro se acumula antes de expresarse en el ROA. Por otro lado, el escaso efecto del crédito sobre la rentabilidad agregada sugiere que políticas de expansión crediticia sin mejoras paralelas en eficiencia operativa no mejorarán el desempeño del sistema, consideración relevante para el diseño de incentivos al crédito productivo.

La jerarquía de determinantes que emerge en Ecuador difiere de la que documenta la literatura internacional no por un problema de medición, sino porque la dolarización y la baja profundidad financiera alteran los canales a través de los cuales cada variable incide sobre el ROA. Esa diferencia es el argumento empírico más claro que el estudio aporta: los determinantes de la rentabilidad bancaria no son universales, y el arreglo institucional del sistema modifica cuáles sí influyen y cuánto.

CONCLUSIONES

Los resultados del presente estudio permiten concluir que la rentabilidad de la banca privada ecuatoriana responde principalmente a la interacción de factores financieros internos y no a efectos individuales aislados. El objetivo general de la investigación, orientado a determinar los indicadores financieros que inciden en la rentabilidad del sistema bancario privado ecuatoriano durante el período 2003–2025, se cumple satisfactoriamente. A partir del modelo VAR estimado se identificó la dinámica conjunta entre eficiencia operativa, morosidad, crédito, liquidez y rentabilidad bancaria.

En relación con el análisis de incidencia entre variables, las pruebas de causalidad de Granger muestran que no todas las variables financieras ejercen una incidencia individual estadísticamente significativa sobre el ROA. Sin embargo, la prueba conjunta sí presenta significancia estadística, lo que indica que los determinantes financieros operan de manera sistémica dentro de la estructura bancaria ecuatoriana. En consecuencia, la hipótesis del estudio se acepta parcialmente.

Respecto al análisis de los indicadores financieros internos, la eficiencia operativa presentó la mayor contribución sobre la variación del ROA fuera de las innovaciones propias de la rentabilidad. La descomposición de varianza evidenció que su capacidad explicativa se mantiene en todos los horizontes analizados, lo que indica que la gestión operativa posee mayor incidencia sobre el desempeño financiero que la expansión del crédito.

En cuanto a la morosidad, su contribución se mantuvo en niveles moderados pero persistentes dentro de la explicación de la rentabilidad bancaria. Los resultados muestran que el deterioro de cartera continúa representando un componente relevante dentro de la dinámica financiera del sistema, aunque con menor incidencia que la eficiencia operativa.

Por otra parte, el crédito y la liquidez registraron una capacidad explicativa más reducida sobre la variación del ROA. En el caso del crédito, los resultados reflejan las limitaciones estructurales de profundidad financiera presentes en la economía ecuatoriana. Para la liquidez, su

comportamiento se relaciona principalmente con mecanismos prudenciales de ajuste del sistema bancario dentro de una economía dolarizada.

Finalmente, la rentabilidad bancaria presentó una elevada persistencia temporal. Más del 70 % de la varianza del ROA fue explicada por innovaciones propias incluso en horizontes amplios, lo que evidencia que el comportamiento histórico de la rentabilidad condiciona de forma importante su evolución futura. Los cambios en el desempeño financiero del sistema no responden de manera inmediata a perturbaciones puntuales, sino a procesos acumulativos de ajuste.

Finalmente, en relación con las hipótesis planteadas, los resultados permiten concluir que la hipótesis general del estudio se acepta parcialmente. De manera específica, la evidencia empírica permitió aceptar parcialmente la H1 y H2, mientras que la H4 presentó mayor respaldo dentro del modelo estimado. Por otra parte, la H3 no mostró evidencia estadística suficiente para ser confirmada de forma robusta durante el período analizado.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Abusharbeh, M. T. (2022). Determinants of credit risk in Palestine: Panel data estimation. *International Journal of Finance and Economics*, 27(3), 3434-3443.
<https://doi.org/10.1002/ijfe.2329>
- Alfadli, A., & Rjoub, H. (2020). The impacts of bank-specific, industry-specific and macroeconomic variables on commercial bank financial performance: Evidence from the Gulf cooperation council countries. *Applied Economics Letters*, 27(15), 1284-1288.
<https://doi.org/10.1080/13504851.2019.1676870>
- Alves, C. F., Citterio, A., & Marques, B. P. (2023). Bank-specific capital requirements: Short and long-run determinants. *Finance Research Letters*, 52.
<https://doi.org/10.1016/j.frl.2022.103558>
- Amaral, M. (2024). Profitability of Commercial Banks in Portugal and Spain: A Panel Data Analysis Model. *Revista de Métodos Cuantitativos para la Economía y la Empresa*, 37, 1-18. (2006-). <https://doi.org/10.46661/rev.metodoscuant.econ.empresa.8172>
- Athanasoglou, P. P., Brissimis, S. N., & Delis, M. D. (2008). Bank-specific, industry-specific and macroeconomic determinants of bank profitability. *Journal of International Financial Markets, Institutions and Money*, 18(2), 121-136.
<https://doi.org/10.1016/j.intfin.2006.07.001>
- Awijen, H., Ben Zaied, Y., & Hunjra, A. I. (2023). Systematic and Unsystematic Determinants of Sectoral Risk Default Interconnectedness. *Computational Economics*, 62(2), 561-587.
<https://doi.org/10.1007/s10614-022-10336-5>

- Bortoluzzo, A. B., Ciganda, R. R., & Bortoluzzo, M. M. (2024). Determinant factors of banking profitability: An application of quantile regression for panel data. *Future Business Journal*, 10(1), 56. <https://doi.org/10.1186/s43093-024-00347-z>
- Buenaño, E. (2004). Eficiencia-X en la banca ecuatoriana durante el periodo 2000—2003. *Cuestiones Económicas*, 20(2).
- Chortareas, G. E., Garza-Garcia, J. G., & Girardone, C. (2011). Banking Sector Performance in Latin America: Market Power versus Efficiency. *Review of Development Economics*, 15(2), 307-325. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9361.2011.00610.x>
- Demir, E., & Danisman, G. O. (2021). Banking sector reactions to COVID-19: The role of bank-specific factors and government policy responses. *Research in International Business and Finance*, 58. <https://doi.org/10.1016/j.ribaf.2021.101508>
- Diamond, D. W. (1984). Financial Intermediation and Delegated Monitoring. *The Review of Economic Studies*, 51(3), 393-414. <https://doi.org/10.2307/2297430>
- IMF. (2023). *Ecuador: Financial System Stability Assessment*. IMF. <https://www.imf.org/en/publications/cr/issues/2023/09/21/ecuador-financial-system-stability-assessment-539348>
- Izaguirre, J., Rangel, E., Coronel, J., & Rea, M. (2025). Efectividad de las Normativas en la Estabilidad Financiera de Bancos en Ecuador: Effectiveness of Regulations in Financial Stability of Private Banks in Ecuador. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 6(6), 2850-2858. <https://doi.org/10.56712/latam.v6i6.5101>
- Jigeer, S., & Koroleva, E. (2023). The Determinants of Profitability in the City Commercial Banks: Case of China. *Risks*, 11(3), 53. <https://doi.org/10.3390/risks11030053>
- Lapo-Maza, M. del C., Tello-Sánchez, M. G., & Mosquera-Camacás, S. C. (2021). Rentabilidad, capital y riesgo crediticio en bancos ecuatorianos. *Investigación administrativa*, 50(127). <https://doi.org/10.35426/iav50n127.02>
- Laporšek, S., Švagan, B., Stubelj, M., & Stubelj, I. (2025). Profitability Drivers in European Banks: Analyzing Internal and External Factors in the Post-2009 Financial Landscape. *Risks*, 13(1), 2. <https://doi.org/10.3390/risks13010002>
- Magazzino, C., Arnone, M., Leogrande, A., & Gattone, T. (2025). Determinants of capital adequacy in global banking: Key environmental, social, and governance indicators across countries. *Eurasian Economic Review*. <https://doi.org/10.1007/s40822-025-00346-7>
- Mashamba, T., & Chikutuma, C. N. (2023). Determinants of bank profitability: Evidence from the emerging economy. *Corporate and Business Strategy Review*, 4(4, special issue), 310.
- Meireles, M., Rivera, G., Meireles, M., & Rivera, G. (2023). Dolarización, banca privada y rentabilidad financiera en Ecuador. *Problemas del desarrollo*, 54(215), 149-172. <https://doi.org/10.22201/iiec.20078951e.2023.215.70021>

- Mendoza, E. (2002, febrero 17). De la Crisis Financiera Ecuatoriana, Causas, Consecuencias, Soluciones. *Revista Jurídica de al Universidad Católica de Guayaquil*.
<https://www.revistajuridicaonline.com/2002/02/de-la-crisis-financiera-ecuatoriana-causas-consecuencias-soluciones/>
- Morshed, N., & Hossain, M. R. (2022). Causality analysis of the determinants of FDI in Bangladesh: Fresh evidence from VAR, VECM and Granger causality approach. *Sn Business & Economics*, 2(7), 64. <https://doi.org/10.1007/s43546-022-00247-w>
- Naili, M., & Lahrichi, Y. (2022). The determinants of banks' credit risk: Review of the literature and future research agenda. *International Journal of Finance and Economics*, 27(1), 334-360. <https://doi.org/10.1002/ijfe.2156>
- Saeed, M. M., & Donkoh, E. (2026). Credit risk management, bank-specific factors, and financial performance of banks: Insights from an emerging economy. *Social Sciences & Humanities Open*, 13, 102523. <https://doi.org/10.1016/j.ssaho.2026.102523>
- Sharma, H., Andhalkar, A., Ajao, O., & Ogunleye, B. (2024). Analysing the Influence of Macroeconomic Factors on Credit Risk in the UK Banking Sector. *Analytics*, 3(1), 63-83. <https://doi.org/10.3390/analytics3010005>
- Siddique, A., Khan, M. A., & Khan, Z. (2022). The effect of credit risk management and bank-specific factors on the financial performance of the South Asian commercial banks. *Asian Journal of Accounting Research*, 7(2), 182-194. <https://doi.org/10.1108/AJAR-08-2020-0071>
- Statovci, B., & Balaj, D. (2026). Determinants of banking profitability: The impact of internal and macroeconomic factors. *Multidisciplinary Science Journal*, 8(3), 2026187-2026187. <https://doi.org/10.31893/multiscience.2026187>
- Syed, A. A., & Aidyngul, Y. (2022). Macro economical and bank-specific vulnerabilities of nonperforming loans: A comparative analysis of developed and developing countries. *Journal of Public Affairs*, 22(2). <https://doi.org/10.1002/pa.2414>
- Unver-Erbas, C., & Yilmaz-Ozekenci, S. (2024). *The Determinants of Bank Profitability: A Study of the Turkish Banking Sector*, 77(1). <https://doi.org/https://doi.org/10.32910/ep.77.1.1>
- Urdaneta Montiel, A. J., Fernández Encalada, M. A., Mejía Flores, O. G., & Borgucci García, E. V. (2024). Relaciones de causalidad entre el crédito bancario al sector privado, depósitos totales y Producto Interno Bruto en Ecuador. *Espacio Abierto. Cuaderno Venezolano de Sociología*, 33(2), 138-156. <https://doi.org/10.5281/zenodo.11216959>
- Vera-Gilces, P., Camino-Mogro, S., Ordeñana-Rodríguez, X., & Cornejo-Marcos, G. (2020). A look inside banking profitability: Evidence from a dollarized emerging country. *The Quarterly Review of Economics and Finance*, 75, 147-166.
<https://doi.org/10.1016/j.qref.2019.05.002>

Yağlı, İ., & Topcu, M. (2023). Determinants of Credit Risk in the Turkish Banking Sector: Does Ownership Matter? *Sosyoekonomi*, 31(55), 49-67.
<https://doi.org/10.17233/sosyoekonomi.2023.01.03>